

Prolegómenos de la Semana Santa

RUBÉN DÍEZ GARCÍA

Organista, abre el lunes la Semana de Música Religiosa

«La Iglesia no ha sabido cuidar ni promocionar la música sacra porque no gusta o no interesa»

«La formación musical de los curas no existe y la figura del organista, a diferencia de Europa, ha desaparecido de los templos»

Carolina G. MENÉNDEZ
El sacerdote y organista asturiano Rubén Díez García abrirá el próximo lunes, día 7, a las 20.00 horas, en la iglesia de Santo Tomás de Cantorbery, la XXXVII Semana de Música Religiosa con un concierto de órgano positivo centrado en el final del Renacimiento y principios del Barroco. El programa que ofrecerá alterna música española y extranjera y finaliza con una obra de Juan Bautista Cabanilles, que fue organista de la catedral de Valencia.

—El órgano positivo es un desconocido para una gran parte del público. Hay quien le otorga una calidad inferior con respecto al sinfónico. ¿Qué opinión le merece?

—En absoluto es de inferior calidad. Es un órgano espectacular además de muy peculiar. A diferencia del sinfónico, que se encuentra en el coro, el positivo está en planta, cerca de la gente. Está muy ligado a la historia de España ya que por su tamaño se podía tocar no sólo en la iglesia, sino también en la calle. Tiene un solo teclado por lo que las obras que en él se interpretan suenan muy bien, ya que han estado compuestas para órganos muy parecidos. Por su tamaño y características, parece que va a ser más difícil tocar el Sinfónico, pero la realidad

es bien distinta. La mecánica del positivo es más directa y su reducido tamaño así como el color exige una mayor concentración.

—Si bien la Semana de Música Religiosa alcanza su trigésimo séptima edición, en Asturias no proliferan los conciertos de música sacra y, menos aún, de órgano, un instrumento imprescindible en el repertorio religioso.

—El panorama musical del órgano no es nada favorable ni en Asturias ni en el resto del país. Estamos a años luz de Europa. En los últimos tiempos, en esta región se han construido y reparado varios órganos en las iglesias de Puerto de Vega, Soto del Barco, La Corte en Oviedo, Valdediós, Santo Tomás en Avilés... un trabajo que se realiza enteramente de forma artesanal. Pero esta mejora de los instrumentos no lleva aparejado un mayor número de profesionales; se necesita gente que los toque con calidad.

—Dice que hay pocos profesionales y, curiosamente, usted, que es el único cura de Asturias con título superior de órgano se encuentra al frente de unas parroquias en Cangas del Narcea donde no hay órgano. Suena raro y parece que la Iglesia renuncia a sacarle partido a su formación musical.



El cura y organista asturiano Rubén Díez García ensaya el concierto de órgano positivo que ofrecerá el lunes en la iglesia de Santo Tomás. | MARA VILLAMUZA

«En Cangas del Narcea me siento como si me hubieran cortado las manos: no puedo tocar»

—Sí, es un poco raro. Después de estudiar en los conservatorios de Oviedo y de Valencia, me fui a Roma y me formé en el Instituto Pontificio de Música Sacra. Cuando hace tres años regresé a España, con el espíritu inflamado, mi deseo era devolver a la Iglesia lo que ella me había dado y el tiempo que invertí en mis estudios. Pensaba que iba a encontrarme con interlocutores abiertos, pero no fue así. Fui enviado a

Cangas del Narcea, donde llevo nueve parroquias y 45 pueblos, algunos sin carretera, luz, agua o luz eléctrica.

—Este hecho puede interpretarse como que la Iglesia no valora los estudios musicales de sus sacerdotes.

—La formación musical de los curas no existe y la figura del organista en las iglesias es inexistente a pesar de ser los templos el mejor escenario para interpretar cierta música. Se podrían llevar a cabo muchos proyectos con los órganos que existen en Asturias, pero en lugar de promocionar la música, se la está dejando morir, bien porque no gusta o porque no interesa.

—¿Cree que aún se está a tiempo de evitar esta pérdida? ¿Qué debería ocurrir?

—Mientras haya gente que se esfuerce por mantener jornadas como la Semana de Música Religiosa, estamos a tiempo de evitar esta pérdida. Todos deberíamos trabajar en conjunto y la Iglesia tendría que convertirse y hacer un acto de contrición.

—Usted es un caso atípico dentro de la iglesia asturiana, ¿se siente más apreciado como cura o como músico?

—En Roma me sentí muy valorado como cura que se dedicaba a la música sacra, pero en España mi fama es más apreciada por la sociedad civil que por la propia Iglesia.

—¿Y quiénes son los culpables de esta situación?

—Desde mi doble vertiente de cura y músico, creo que tanto la desaparición de la figura del organista como de la ausencia de música sacra de calidad de las iglesias es culpa de la propia Iglesia. La raíz de este problema se encuentra en la cultura de la institución. La música sacra engloba no sólo la liturgia, y la Iglesia en España no ha sabido cuidarla ni promocionarla. Es decir, el plano musical en las iglesias no se atiende porque no se valora.

—En su actual destino no hay un órgano; el más cercano se encuentra a 120 kilómetros. ¿Cómo se siente sin poder tocar?

—Musicalmente hablando, en Cangas del Narcea me siento como si me hubieran cortado las manos. No puedo tocar. Todo se acabó, y es una lástima. Siempre creí que el sacerdote y la música iban de la mano; de hecho, cuando toco, evangelizo. Así lo expresé y viví en Roma, donde encontré un diálogo; aquí, esa comunicación no existe.

—Si el órgano más cercano se encuentra en Pravia, ¿cómo estudia?

—Estudiar es cada vez más difícil para mí, lo que me desanima enormemente. La situación actual es un suicidio ya que tocar un instrumento no es lo mismo que estudiar Historia. Hasta llegar a Cangas del Narcea dedicaba entre cuatro y seis horas diarias al órgano; hoy no tengo esa posibilidad. La realidad es muy triste ya que me doy cuenta de que no ha servido para nada haber dedicado tanto tiempo a los estudios.

Hábitos y sellos en El Carbayo

La iglesia vieja de Sabugo acoge una exposición conjunta de filatelia y vestimentas de la Semana Santa

C. G. M.
La iglesia vieja de Sabugo acoge desde ayer una exposición que reúne los hábitos y guiones de las cofradías avilesinas. Igualmente, el templo románico sito en la plaza del Carbayo presenta la XIII Exposición filatélica regional de Semana Santa que organiza el Grupo Filatélico Avilesino que preside José Ramón Rumoroso. Esta muestra, que por primera vez se ofrece conjuntamente con la de vestimentas y estandartes de las hermandades, concentra tres colecciones de temática religiosa. Pertenecen a los coleccionistas: Aurora Muñiz Menéndez, Ramón Díaz Martínez y Amalio Martínez Sánchez.

Ambas exposiciones abrieron sus puertas ayer por la tarde y pue-

den visitarse hasta el sábado en horario de 18.00 a 21.00 horas. En la inauguración participaron los hermanos mayores de las nueva cofradías de la ciudad capitaneados por el de la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad y de la Santa Vera Cruz al ser la encargada este año de la organización de los actos y las procesiones de la festividad religiosa avilesina. La puesta de largo de ambas exposiciones concluyó con una pequeña actuación de la Banda de Música de Avilés.

La música seguirá estando presente estos días en la iglesia vieja de Sabugo. Mañana, viernes, a las 20.00 horas, actuará el Coro Amigos de Sabugo de Avilés, y el sábado, a la misma hora, lo hará la Banda de la Piedad, de Oviedo.

Por su parte, la hermandad de Nuestro Padre Jesús de Galiana traslada hoy la imagen de Jesúsín portando la cruz desde la capilla de Galiana hasta la iglesia de San Nicolás de Bari. La procesión está prevista para las 18.30 horas. Y ya en el templo, comenzará la novena que se prolongará hasta el viernes, día 11.

La cofradía del Santo Entierro ha programado para las 20.00 horas del sábado una misa en San Nicolás de Bari en memoria de los cofrades fallecidos a lo largo del presente año. Y ese mismo día, a las 21.30 horas, celebrarán una cena de hermandad en el hotel Palacio de Ferrera. Las entradas aún pueden adquirirse en la recepción del establecimiento hotelero.



Asistentes, ayer, a la inauguración de la exposición sobre la Semana Santa.